



Este Freud apenas aprueba

MARIETTA SANTI

"Feliz nuevo siglo, Doktor Freud".

Autora: Sabina Berman. Director: Nissim Sharim. Elenco: Paula Sharim, María Elena Duvauchelle, Roberto Poblete, José Secall y Nissim Sharim.

El montaje del Ictus para "Feliz nuevo siglo, Doktor Freud", de la mexicana Sabina Berman, posee todos los chispazos interesantes que pueden esperarse del fundamental episodio clínico que le sirve de inspiración.

Este es, ni más ni menos, el caso Dora, una de las terapias más célebres efectuadas por el padre del sicoanálisis allá en la Viena del 1900. No obstante, estos relumbrones naufragan en una puesta en escena que no sabe escapar de lo convencional y lo rígido.

Sobre la base del famoso asunto, la autora mexicana elabora un texto que critica la falta de empatía de Sigmund Freud con la sensibilidad femenina. Planteada como una terapia, la obra pone sobre el escenario a tres Freud (Sharim, Poblete y Secall), que se relacionan indistintamente con Dora (Paula Sharim), desdoblándose en el doctor, el padre y el pretendiente.

Siguendo el juego siquiatrónico, Paula Sharim interpreta también a Anna, la

hija de Freud, en tanto María Elena Duvauchelle encarna a Martha, su esposa, y a Lou Andrea Salomé, su fiel discípula.

Lo que se persigue es mostrar cómo en el inconsciente de cada uno de los personajes, incluido el de Freud, los roles se proyectan y las personas se sobreponen.

Los momentos más cautivadores del montaje son las escenas de Sharim con Dora. Un diálogo ágil construye la relación profesional y humana entre Freud y su paciente, aspecto al que padre e hija actores saben sacar muy buen partido con la naturalidad debida.

También funciona el desdoblamiento de Freud-Secall en el padre de Dora, y Freud-Poblete en el pretendiente cuarentón. No sucede lo mismo, sin embargo, cuando el médico vienes aparece por triplicado.

Más allá de estas consideraciones, el montaje pierde ritmo en varias ocasiones. Perturba la excesiva teatralidad (muy notoria en el uso de la voz) a que recurren los intérpretes en algunos pasajes, y hay escenas que definitivamente están demás o debieron solucionarse de mejor manera, como la de la seducción de Dora en el tren (lenta y poco convincente) o esa otra que presenta a los reputados especialistas en salud mental de la época.



Los momentos más cautivadores del montaje son las escenas de Sharim con Dora. Padre e hija le sacan partido a un diálogo ágil y a la relación profesional y humana entre el doctor y su paciente.

Este Freud apenas aprueba [artículo] Marietta Santi.

Libros y documentos

AUTORÍA

Santí, Marietta

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Este Freud apenas aprueba [artículo] Marietta Santi. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile